

EL PORVENIR

DIARIO DE LA TARDE.

Este Diario es propiedad de la Imprenta BRUGAYANA. Se publica a las 5 de la tarde: se admiten avisos hasta las 4 de la tarde de la publicación, debiendo abonarse un precio módico para los SS suscriptores un acrecimiento moderado para los que no lo son. El precio de la suscripción es de DOS PESOS al mes. Se vende y admiten suscripciones en la oficina del Diario, calle de Buenos-Ayres N.º 205—Precio de los números sueltos, UN REAL.

ULTIMAS NOTICIAS.

EUROPA.

AMERICA.

Amberes 7 Dic.	Buenos Ayres 21 Ene.
Barcelona 4 id.	Baltimore 26 Nov.
Genova 23 Nov.	Bahía 24 Dic.
Havre 23 id.	California 1 Nov.
Hamburgo 23 id.	Habana 18 id.
Liverpool 6 Dic.	New-Orleans 19 Nov.
Lisboa 26 Nov.	New-York 26 Nov.
Londres 6 Dic.	Pernambuco 21 Dic.
Madrid 29 Nov.	Paraguay 21 Nov.
Malaga 7 Dic.	Rio Janeiro 8 Ene.
París 8 id.	Río Grande 21 id.
Prioste 4 Nov.	Valparaiso 9 Dic.

ALMANAQUE.

Hoy LUNES 3 Stos. Blas obispo y Lauzeano mar.
Luna nueva el 1.º, á las 2 h. y 16 min. de la mañana.
Cuarto crec. el 9, á las 4 h. y 56 m. de la mañana.
Luna llena el 15, á las 12 h. de la tarde.
Cuarto meng. el 23, á las 6 h. y 51 min. de la tarde.

Salida del Sol, á las 5 h. y 11 min. de la mañana.
Ocaso, á las 6 h. y 49 min. de la tarde.
Estacion—VERANO.

ESTERIOR.

Paris 6 de diciembre.

Leemos en la *Gaceta de Viena*, la noticia siguiente:

“El gobierno austriaco, perseverando en sus esfuerzos para mantener la paz interior de la Alemania, y decidido á no economizar ningún medio para arribar á ese fin, se ha prestado con empeño á una entrevista de los ministros de los negocios extranjeros de Austria y de Prusia, afin de atraer si es posible, por una conservacion directa, una solucion amigable de las cuestiones en litigio. En consecuencia, S. E. el principe de Schwartzberg, presidente del consejo de ministros, partió para Olmutz, donde encon-

traría á M. de Manteuffel, ministro de negocios extranjeros de Prusia.”

Después de los discursos de Federico Guillermo y de M. de Scherwin, ante la actitud del ejército y de los ciudadanos de todas las clases, se duda que en retorno á la conciliacion fuese de hoy por delante posible. La cuestion parece tan desahadamente tomada que la lucha parece inevitable. Las notas diplomaticas, dicen, no pueden cambiar nada. Pero la *Gaceta de Viena* juzga en nada esas previsiones, y, si es posible creer en lo que dicen, nos previenen que, la inteligencia cordial, (intente cordiale) no será alterada.

El emperador de Austria y el rey de Prusia se desembarazan por sus ruidosas fanfarronadas y sus hechos puestos en escena. Por parte de los otros á excepcion del honor, todo será defendido.

Si esta noticia es probable, esperamos para juzgar, que sea confirmada por un auto autentico. Entretanto resolvamos esta bufa.

Escriben de Berlin por el último correo:

“M. de Manteuffel ha llegado hoy á las dos y media de Olmutz, habiendo pasado la noche en Breslan. Todas las diferencias entre el Austria y la Prusia pueden considerarse como arregladas. M. de Manteuffel á recibido en Olmutz la acogida mas brillante. Un coche, tirado de cuatro caballos, le esperaba en el desembarcadero y lo condujo al hotel donde llegó incontinentemente una guardia de honor de granaderos austriacos.

“El principe de Schwartzberg llegó en seguida y pasó á cumplimentar á M. de Manteuffel y le demostró la mas grande atencion. M. el baron de Meyendorff, embajador de Prusia, se escedió en mucho. En consecuencia, las conferencias han marchado rapidamente y las dificultades han parecido aplanarse de por si mismas.

Desde el principio, el negocio de Hesse Electoral ha sido considerado como arreglado; M. de Manteuffel habiendo recibido de Berlin, por el telegrafo, la noticia de la

solucion de esta cuestion, conforme á los últimos avisos recibidos de Francofort.

“Es probable que en este momento el elector esté ya en camino para Cassel, las tropas austro-bavaras y prusianas partirán de sus posiciones.

“El gobierno austriaco renunciará al envío de un ejército federal á los ducados.

“El Austria consiente tambien en suspender los trabajos de la dieta mientras duren las conferencias libres, conviniendo en abrir las prontamente; pues despues de las comunicaciones que Mr. Manteuffel ha hecho, habrán convenido los puntos principales de las conferencias.

“Mr. de Meyendorff ha desempeñado, en esta circunstancia el rol de mediador.

“En este momento, Mr. de Manteuffel está con el rey para hacerle una relacion detallada sobre el resultado de la conferencia. No puedo decir hasta que grado una carta autografa del rey al emperador de Austria habrá ejercido su influencia sobre S. M. Esta carta no puede haber llegado á Viena sino despues de la salida del principe para Olmutz, atendiendo que Mr. el mayor de Manteuffel, ayudante de campo del rey, conductor de la carta, no dejó á Berlin, sino despues de la partida de Mr. Manteuffel.

“Aseguran que, en esta carta, el rey expresa de nuevo el deseo mas ardiente de mantener la paz, y precave los perjuicios de una guerra entre la Prusia y el Austria.”

La correspondencia que citamos es ordinariamente bien significativo: en el fondo de lo que ella anuncia, hay necesariamente sinceridad. Pero si Federico Guillermo sbate realmente ante la Austria el pavellon prusiano, que podrá responder á las cámaras que ha convocado, al pueblo que ha afilado sus armas, al ejército que clama por la guerra y aspira por comenzar la lucha? Responderá será cosa imposible. En lugar de palabras, es preciso actos. Que el rey de Prusia se precave: son cosas que no tienen levante!

Mientras que el principe de Schwartzberg y el conde de Manteuffel se daban, en

Olmutz, el beso de Judas, el Borbon de Neapoles continúa sus ejecuciones contra la libertad del pensamiento. Leemos, en efecto, en la *Concordia*:

“El gobierno del rey acaba de proscribir una larga lista de libros, entre los que se hallan las obras de Humboldt, Schiller, Shakespeare, Molière, Lamartine, Victor Hugo, Thiers, Georges, Sand, Sismond etc., todos los escritos filosóficos, y entre los antiguos, Ovidio, Lucrecio, Luciano, Sofocles etc.” El Rey-Bombo, no teniendo mas que metrallar á su pueblo, hace la guerra á la prensa. Esperando que la inquisicion quemará los hombres, vedle que arroja al fuego sus volúmenes. Pero nos parece extraño ver entre esos nombres gloriosos el nombre de Mr. Thiers.

De donde viene pues á uno de los jefes Burgraves el ostracismo que le hiere? Es porque Mr. Thiers no ha publicamente renegado su origen, abjurado sus errores y calumniado á su madre? Es por que no ha provocado con todas sus fuerzas el asesinato de una república amiga? Es por que no ha de concierto con un ministro, tentado el arrojar sobre nuestros soldados el espolio de Rodin? Mr. Thiers desterrado de Nápoles! Pero nosotros reclamamos, por parte de la lógica y de la historia, contra esta inicua proscripcion. En toda parte donde el absolutismo gobierna, Mr. Thiers tiene derecho de ciudadanía; donde los jesuitas estén aislados, debe de tener la plaza de honor.

En cuanto á los otros, la cólera de Fernando se explica: Molière tiene contra si su inmortal *Jarlufe*; Lamartine, su manifiesto á los pueblos despues de la espléndida epopeya de febrero; Georges-Sand, su filosofia; Victor Hugo, Nuestra Dama de Paris, Lucrecia Borgia, sus magnificos discursos contra la ignorancia y la hipocresia, la majestad de su talento, en fin;—pero Mr. Thiers (!!) ah! perdonadle algunas páginas que ha escrito en honor de la revolucion, pues el día donde, delante de la Europa, ponga, sin avergonzarse su mano en la mano de su noble amigo, y haga declaracion honorable y confiese sus faltas; será digno de vos!

ACH, FILIAS. (La Semaine.)

— 113 —

mas y verá con cara pagó su picardía el pobre Eduardo. Por lo que hace á la culpabilidad que pueda caberme por repetirla la atenuaré diciendo: 1.º que escribo para jente que me entiende—2.º que la sociedad en que vivimos abunda tanto en crónicas escandalosas de este jénero que no asiento nada nuevo.

Mas veloz que un tigre se lanzó D. Carlos sobre Eduardo que no tuvo tiempo para defenderse y le clavó hasta el mango todo su puñal en el pecho.

José vino á su defensa, y trabóse un reñido combate.

Entre los habitantes de la campaña existe un convenio tácito que ha tomado fuerza de lei por la costumbre y nadie infrinje sin grandes riesgos: cuando hai igualdad física y la causa es justa no deben separarse los combatientes. Todos los que estaban allí presentes eran amigos de Gonzalez, incluso los Mellos, pero el primero habia cometido una accion mui vil y degradante á los ojos de sus mismos amigos, habia asasinado á Eduardo sin darle tiempo para pelear, de manera que era justa la defensa de cualquiera que se presentase. Al mismo tiempo eran amigos de José Mello tambien: ambos tenian reputacion de valientes, por consiguiente dejaron que el cuchillo decidiese aquella cuestion.

Poco tiempo hacia que se estrechaban con igual furor los dos combatientes, y ya José habia perdido mucha sangre de una herida que recibió en el hombro izquierdo, lo que inutilizaba la defensa del pon-

la presencia de Eduardo le obligó á proferir algunos sarcasmos indirectos que ofendieron profundamente al último.

Viéndole tan fuera de sí, uno de sus compañeros tomó el vaso de aguardiente y gritó, con toda la fuerza de sus pulmones. — Señores, á la salud de la mujer mas bella que hai en toda la Provincia, y del hombre feliz que será su esposo: viva Doña Elvira Mello y D. Carlos Gonzalez, hurra! hurra! hurra! A cuya exclamacion todos contestaron pues hasta Eduardo empuñó el vaso.

Cada uno de los concurrentes hizo un *Toast* en alusion á las proyectadas bodas.

Cuando llegó la vez de Eduardo se resistia á proponer ningún brindis, pero le hostigaron tanto con bromas y gracejos que no pudo menos de aceptar la palabra que le daban.

Su fisonomía revelaba los rudos combates de su alma, su corazon le batia con violencia y su mano podia apenas sostener el vaso. Iba á jugar su porvenir ó su existencia lanzando en una rueda de amigos de Gonzalez el mas insultante sarcasmo que puede arrojarse á un hombre orgulloso.

Tomó el vaso y poniéndose de pie dijo:

Señores, á la salud de los que se casan para legitimar hijos ajenos.

Ya me parece que veo en el fuego el folleto, diario ó cosa en que se escriben estas páginas. ¡ Que inmoralidad! qué escándalo! Jesus Maria! Pero yo pido un poquito de paciencia: lean cuatro líneas

— 112 —

— 109 —

XVIII

Es una verdad incontestable que las circunstancias de la vida ejercen una poderosa influencia en los procederes humanos. Todo el que haya tenido una existencia agitada verá el dedo de Dios en la mayor parte de los acontecimientos por menos ortodoxo que sea.

Eduardo habia hecho un juramento sagrado sobre la cruz bendita que un ministro de la religion puso en la frente de su adulterina hija, y Dios no consentia el perjurio, porque la justicia divina es silenciosa y lenta pero infalible: el mancebo comenzaba á concebir esta verdad y la combatia con toda la fuerza que le daba su acendrada pasion.

Pocos dias faltaban para la realizacion de la boda con D. Carlos y los amantes no habian dejado pasar una sola noche sin que tuviese lugar la peligrosísima entrevista que habian convenido.

Las primeras noches Elvira hablaba con su primo desde la ventana, sus manos enlazadas, sus espíritus unidos, y lo único que solia interrumpir sus dulces coloquios era algun ardiente beso; pero las heladas eran mui fuertes, Eduardo sucumbia al cansa-

Correspondencia particular de la Se-

Las últimas dificultades que han tenido lugar entre el Brasil y Buenos Aires han servido tambien á justificar á cual grado ha llegado aqui la efervescencia popular contra la Gran-Bretaña. En el momento en que la ruptura estuvo decidida entre la corte Imperial y el agente argentino; M. Hudson, ministro británico, ofrecia su mediacion, y quiso emplear sus buenos oficios para impedir la ruptura. Apenas esta noticia se difundió en la ciudad, se formaron tumultos numerosos, dirijiendo terribles amenazas á los ingleses. Porcion de oficiales de esta nacion que se hallaban en la cinda se dieron prisa á embarcarse abordo de sus buques en la rada. Esta efervescencia no se calmó hasta que supieron positivamente que el general Rosas se habia embarcado en un buque de vapor inglés, encargado de transportarlo á Buenos Ayres.

El emperador acaba de pronunciar un discurso de clausura de las cámaras brasileras, y se ha reservado, con razon, de tocar esta cuerda delicada, por no renovar las esplosiones apenas calmadas.

Pero es sobre todo en la provincia del Rio Grande donde la indignacion ha llegado á su colmo; de una estremidad á la otra de esta provincia, es unanime el grito de guerra.

Ved lo que escriben estos últimos dias el Sr. Pedro Chaves, diputado de esta provincia:

Aguirre, conocido como agente de Oribe, es el que fomenta aqui la insurreccion de los esclavos. Toda la provincia vota con entusiasmo la guerra.

La guerra es pues inevitable, á menos que el general Rosas dé orden á sus fuerzas de evacuar el territorio oriental.

Tales son las devastaciones y deprecaciones ejercidas por esas fuerzas para con los brasileros, propietarios en el territorio oriental, que fueron á tomar las armas en el Brasil para vengarse de semejantes excesos.

J. LE-LONG.

«Antiguo consul general, delegado de la población francesa en el Plata.»

INTERIOR.

DOCUMENTOS OFICIALES.

MINISTERIO DE GOBIERNO.

DECRETO.

Montevideo, febrero 3 de 1851.

A virtud de propuesta hecha por el Consejo Universitario, el Gobierno acuerda y decreta:

Art. 1.º Estando vacante la Cátedra de Derecho Civil por renuncia que de ella hizo el Dr. D. Pedro Somellera; nombrase en su lugar al Dr. D. Alejo Villegas, con el goce del sueldo que la ley señala.

Art. 2.º Espíñasele el título correspondiente, comuníquese, publíquese y dese al Registro Nacional.

SUAREZ.

MANUEL HERRERA Y OBES.

COMUNICADOS

Señores Editores del Porvenir.

Nos vemos en la necesidad de tener que salir á la palestra para defender nuestros derechos mas sagrados, puestos en problema por "el Observador" en el número 24 de su apreciable diario.

Probablemente ese señor no tendrá nada que hacer, lo que no es extraño en esta época de olgazaneria, pero mejor le habria estado pasar el tiempo en leer libros que en ocuparse de criticas y de cosas que si bien no queremos clasificar de advitrias, nos contentamos con demostrarle que tiene muy pocas nociones de lo que es el estado matrimonial ó esta montado á la turca. Quiza sea uno de esos muchos maridos que se ofenden por que miran á su consorte, mientras el anda, como suelen decir, en picos pardos, y por eso le conviene que las mujeres casadas esten encerradas entre cuatro paredes, privadas de la sociedad, y si es posible olvidadas hasta de que existen. Semejantes hombres, por mas que vosiferen, no conseguirán lo que se proponen, ni menos pueden ofrecer hijos útiles á la sociedad. Una señora que sabe lo que se debe á si misma y á ese nombre, concurre á todas partes sin que se le note lo que espone el "Observador," pues sabrá comportarse en todos los casos como una Sra. de estado. El que se presenten las matronas en los paseos, en las concurrencias, serpenteando, rejuveneciendo su vejez y mui extraordinariamente con sus maridos, son cosas señor editor, que sirven para entretener por que no hay alguna que prive á las Señoras de estado ó de edad á comparecer en esas partes, y muy mayormente cuando tengan niñas, que no pueden dejar ir solas, so pretexto que el escrupuloso "Observador" quisiera condenar desde ya al retiro para que se fueran acostumbrando para cuando les llegue el turno de tomar estado, y si nunca les llegue hayan hecho vida de clausura sin haber profesado. Sabe V. Sr. Editor que seria muy bueno adoptar las maximas del "Observador" ! Lastima que no se de á luz para que las señoras le agradecieramos las reglas que nos da de la vida matrimonial, y saber si las observa tambien como las vitupera; ó si es de los que hacen

obstentacion de celibatismo, por virtud ó por capricho, y en ese caso lamentarán las solteras su posesion por que á la verdad muchas felicidades les ofrecia su modo de pensar !

Una señora puede y debe concurrir á todas partes, precisamente por eso mismo que su estado le permite aparecer en el gran mundo ó la sociedad, porque la debilidad de su seso se halla prevenida por la respetabilidad que le dá su posicion de casada. No por esto debe abandonar su jenio jovial, si lo tiene, y aun si se quiere un poco de ese coquetismo que el buen tono le dá el nombre de dignidad, y que en la alta sociedad cada uno clasifica como mejor le place. Una matrona, desde que no chochee, desde que los surcos de su cara no revelen la edad de nieve, está habilitada para ornar á la sociedad, sino ya con las gracias que ostentó ella misma en otro tiempo, al menos, con los frutos que haya dado al mundo, con la experiencia que en él haya adquirido y con las ideas que el cultivo de la sociedad le haya transmitido. ¿Que seria esta sin las señoras mayores? ¿sin las señoras de estado, si unas y otras debiesen estar en los estrictos límites del retiro y el recato? ¿Qué educacion podrian dar á sus hijas, sino asistiesen con ellas á las reuniones, paseos, bailes, teatro, &c. Convenga el Sr. «observador» que ó no se ha explicado ó no ha acertado á hacer aplicaciones; porque si queria dar reglas no precisaba jeneralizarlas, pues el mundo componiéndose de tanta diversidad de fenómenos, tiene de todo, y hay mujeres de todas condiciones, así como hay hombres; y que no por eso deben confundirse á todos.

Respecto á los maridos, echese así la culpa, pues son los hombres los que rehusan acompañar á sus mujeres, porque es la moda del país que las señoras andemos solas, ó tener que hacer vida de reclusion si esperamos que nos acompañen. En lo demas, las reglas de urbanidad, el que las sabe, las desempeñará bien sin hacerse notar por ataditos ni otras insignificancias que no hacen desdorar en lo mas mínimo á los esposos que saben serlo. Nos parece bastante para pedir al Sr. Observador que en otra ocasion sea mas indulgente ó hable con mas propiedad, porque le saldrán atacando sus flancos para derrotarlo de frente, las que se repiten SS. Editores de Vdes. mui afectisimas servidoras.

Unas Matronas.

SS. EE. del "Porvenir."

«El observador» agradece altamente los conceptos vertidos en su favor, por los SS.

EE. del Porvenir en su artículo de fondo del sábado 31 de enero, pues que, prescindiendo de sus bondades, ha considerado con justicia el verdadero sentido del artículo que él se refiere.

Sin embargo, «el observador» por su parte, respetando, como respeta, las clases de la sociedad, no puede dejar de rectificar el hecho de las mismas frases que se han empleado en su artículo del 30 y que, según dicen ustedes, se ha pretendido interpretar, aunque sin razon para ello.

«El observador» pues, en ese artículo cuando habla del estado matrimonial y de los deberes que por eso pesan sobre su responsabilidad ante la sociedad entera dice:— «No obstante, «NO TODAS» cumplen «con ese deber desde que se nota «EN ALGUNAS» encontrar sus delicias fuera de sus casas y figuran con un coquetismo incompatible á su estado etc.

Ahora pues, ¿con que fundamento se dice, que sino revelaba (El observador) por lo que, ó por las que se decía, no confundiese á todas?—¿cuál es la confusion que dá lugar á interpretarse el que comprende á todas?—¿no está terminantemente espresado que «NO TODAS» cumplen, y se nota falta «EN ALGUNAS»? comprende á todas estas frases y por consiguiente esa falta?

!No; ciertamente que no!—esas frases están exclusivamente á ALGUNAS y NO Á TODAS.

Con ese sistema pues, ¿que mas prudencia y circospeccion puede exigirse al «observador»? ó acaso se pretende que el «observador» hubiera hecho esas citas con nombres y apellidos, ó las iniciales de ellos? ¿No seria esto ciertamente tan prudente como las frases que ha usado el «observador»?—Si se nombrasen las personas, entonces habria acrimonia y si se indicasen con sus iniciales, como que es desfavorable el concepto, perjudicaria á muchas, desde que es fácil el que muchos nombres contengan las mismas iniciales !

La persona ó personas que reposen con una conciencia tranquila, y que no se haga mencion de ellas, nada deben de temer: y entonces, ¿que importa que la que se considere culpable al leer sus propios hechos se sonroje á solas y se suponga ella misma, que en la cara lleva escrita su culpa?—Esta es precisamente la tendencia de un moralista: citar los hechos sin comprometer á determinadas personas, para que la verdadera culpable reconozca así mismo en silencio su falta, y tema ella misma su repetición. ¡He aqui pues, la enmienda por resultado !

una vida tan activa y al peso de las cavilaciones producidas por la idea de ver mui pronto en los brazos de su rival la criatura que mas amaba en el mundo, porque aunque recordaba con placer á Elena, conocia que las sensaciones que ésta despertara no partian del alma, su tristeza y el amor en fin vencieron el pudor de Elvira que concluyó por consentir que entrase por la ventana y que los coloquios tuviesen lugar en el sofá.

Desde entonces se prolongaron las audiencias, y muchas veces los primeros albos de la madrugada vinieron á sacarlos del delicioso extasis en que se encontraban esponiéndolos á ser sorprendidos y á perder la vida tambien.

Al mismo tiempo que se hacian los aprestos en casa de Gonzalez para la recepcion de la novia y que la familia de Mello apuraba la medida de los razonamientos y de las amenazas para disponer á Elvira, se anunciaron unos carreras á catorce leguas de allí.

En el Rio-Grande, como en la Banda Oriental, es esa la fiesta mas espléndida y que mas arrebató á los habitantes de las ciudades, y á los diseminados por la campaña, que emprenden jornadas de tres y cuatro dias para asistir á ellas.

Fué despues de una de esas festividades, y ocho dias antes del fijado para las bodas de Elvira y Gonzalez, que tuvo lugar la escena que se va á referir.

Enardecidos con las apuestas los Mellos y D. Carlos Gonzalez, se retiraron á una estancia vecina con algunos amigos, donde se disponian á pasar la noche

jugando y bebiendo, para ponerse en marcha al dia siguiente.

Eduardo habia concurrido á las carreras, donde se encontró con D. Carlos, pero no vino á la espresada estancia al mismo tiempo que los demas.

Las doce de la noche serian cuando se presentó éste. Nadie se aperció de su presencia, seguia el juego y rodaban los vasos de aguardiente.

Como debian hacer una larga jornada al dia siguiente se preparó un asado con cuero que vino á las dos de la madrugada.

Eduardo no sabia jugar, ni tenia dinero bastante para responder á las paradas que se hacian, de modo que estuvo toda la noche contemplando la carpeta, precisamente enfrente de su rival, á quien dirijia de vez en cuando unas miradas mui severas, con lo que se exasperó mucho el mal carácter de Gonzalez.

Parece escusado notar que en las campañas de esos países es mas facil encontrar á un hombre sin sombrero ó sin botas, que sin puñal, por lo que las mas pequeñas disputas concluyen por lo jeneral trágicamente.

Ya se ha mencionado que rodaban los vasos de aguardiente, y debe agregarse que todos estaban mui exaltados cuando se formó el círculo al rededor de la hoguera donde estaba el asado; manifestaban ruidosa alegría y masticaban con buena disposicion los que habian ganado y mal humor é inapetencia los que habian perdido; en la fila de éstos se encontraba D. Carlos cuyo carácter doblemente agriado por

cho. Animado con esto Gonzalez se le venia encima con mas ardor y ceguedad, la misma que le perdió, pues evitó José un golpe que le tiró á la cara, agachándose, y le metió por el sobaco su puñal entero con lo que cayó su furioso adversario. Tres horas despues era un cadaver.

Condenamos enérgicamente el brindis del desventurado Eduardo, presa sin duda de un atroz delirio, pero lamentamos el trágico fin que le deparó la fortuna.

Este hombre, de un carácter suave, cuyo crimen consistia en su sensibilidad, habria hecho la felicidad del ángel que amaba y de quien era amado, si un sórdido interes no le hubiese precipitado en la desesperacion. Y si al menos hubiese concluido con la tragedia que se acaba de referir! Si no hubiesen participado de su horrible suerte hasta los mismos que contribuyeron á precipitarlo !.....

Al dia siguiente los Mellos dieron sepultura al cadaver de su primo y tomaron el camino de su estancia. Los amigos de Gonzalez colocaron el cuerpo de éste sobre su propio caballo y lo llevaron á sus padres, á quienes refirieron todo lo sucedido.

Por lo demás «el observador» como cualquier otro hombre razonable, no teme el que se dijese por ejemplo: *se pasean por las calles algunos criminales: existen en la ciudad algunos ladrones: han faltado al orden público, en tal ó cual parte, algunos hombres: pues que, el espresarse de ese modo no quiere decir que se confunden ni se comprenden á todos los hombres de la sociedad: eso tendria aplicacion á los autores del delito, y nada mas!*

Soy de ustedes SS. EE. respetuoso y atento servidor.

El Observador.

EL PORVENIR.

LUNES, 3 DE FEBRERO DE 1851.

Hai situaciones en que es preciso lamentar la suerte de un escritor cuando es órgano de un partido. cuando escribe para comer. cuando no tiene libertad para hacer ostentacion de sus ideas. . . .

En estos casos, y otros, que seria largo designar, es preciso agarrar lo que se presenta, y no ir al fondo de las cosas, sino contentarse con lo que permite la situacion.

“Guerra de las ideas contra el-lazo y las bolas” ha obligado al *Defensor*, en el Miguelete á 28 de Enero, á dilatarse contra el *Porvenir*; y por mas que apreciamos su empeño en materia de enseñanza, no podemos dejar de sentir que se pierda el tiempo ocupándose de bolas y de lazo, pues sabemos que son instrumentos necesarios para la faena industrial de nuestro país;—que sin lazo y bolas no es posible amansar y asegurar esos numerosos hatos, cuyos productos sirven de alimento al vasto lucrativo comercio, y demas zarandajas con que se adorna para ocuparse detenidamente de lo que no hemos querido decir. Será acaso porque el *Defensor* no tenga inteligencia bastante para descifrar el objeto que ha llevado la alusion?

Desaparezca el caudillaje y la personal prepotencia en que se nutre la Dictadura, que apoya las bolas y el lazo, y quedarán esos adornos á su primitivo y necesario ser.

En el mismo caso nos ballamos con respecto á los elementos de ciudad y de campaña; elementos que no encierran en el país la alusion á que dió mérito el *Quiroga* de Sarmiento. Su aplicacion pues, es obra de la inteligencia que se propone enseñar, tomando á su propósito la parte única que permite el propósito de otros, y he aquí lo

lamentable del *Defensor*, cuando el *Porvenir* no ha defendido, ni está en sus principios que haya confusion de hombres de ciudad y hombres de campo de una y otra parte, sino verdadera fusion de unos y de otros al objeto necesario, para que las revueltas intestinas que han presentado division de bandos, se encuentren en el camino que nos lleve al acuerdo de los principios con que debe rejirse la República, si es que se quiere que haya Nacion y nacionalidad.

Por lo mismo que no queremos que una fraccion domine á otra, que queremos igualdad para todos, y que conocemos no puede haber libertad en medio de la fuerza que comprime y obliga á la situacion, jamas abogaremos por la estravagante idea de que bajo formas repúblicas se sostengan principios cuya existencia legal se quiere encontrar en los dogmas monárquicos de la legalidad que transmite el hombre y no la cosa. Queremos el respeto de la ley; queremos el destino feliz de la América que rechaza la subordinacion de unas clases á otras. Mientras ese proyecto no sea practico, de nada sirven buenas y melosas palabras, que se contradicen por los hechos, entorpeciendo en vez de buscar el progreso de los pueblos en el camino que conduce á la felicidad y perfeccion.

No nos fué posible dar el sábado el comunicado que recibimos por *Unas Matronas* porque llegó á hora muy avanzada; lo hacemos hoy, con tanto mayor gusto, cuanto damos lugar á la vez, á otro del *Observador*, que parece hubiera sido prevenido de la defenza de las SS. matronas, para satisfacerlas: creemos que quedarán muy corrientemente, pues siempre nos habiamos persuadido que el *Observador* no se dirigia á las que como ellas, llenan en la sociedad un rol muy distinguido, sino á las que, como ellas mismas dicen, habiendo de todo en el mundo, les caiga bien el sayo.

Prevenimos á nuestros suscriptores que habiendo acabado el mes de Enero, se cobrará la suscripcion desde 21 de diciembre que comenzó con el *Correo de la Tarde* y siguió desde 1.º de Enero con el *Porvenir*, haciéndolo en lo sucesivo por mensualidad.

DESPACHO DE ADUANA.

Descarga de Ultramas—dia 3,

A. Labat 3 fardos mercancias.
Lator, 1 caja id.
J. Gassano 400 zapatos.

P. Pajo, 3 bordalesas vino tinto, 1 boton castañas.
E. Barthold, 1 caj. mercancias, 55 bordalesas vino tinto.
Despacho de almacenes—dia 3.
Castellany Esbanay Ca. 50 bordalesas vino tinto.
Smith Brothers, 1 fardo con 5 piezas jergones con 480 yardas.
Carlisle Smith, 2 caj. con 380 enaguas.
D. Lebas y Jones, 24 cascós carno de puerco salada.
Gascogne, 215 barricas papas.
Hughes Brothers, 2 caj. con 170 doc. pañuelos de algodón ordinario, 39 ancleros, 4 cadenas id.
A Depósito—Dia 3.
E. Barthold, 52 caj. mercancias.
Hughes Brothers, 37 anclas.
Reembarco—dia 3.
A la fragata de guerra francesa “Constitucion” por E. Ritou 9 barricas harina.

MARITIMA.

ENTRADA.—Dia 2

De Buenos Ayres el 28 del corriente le gantín de guerra brasileiro “Capiberibe”.
Del Monte el 31 del pasado pailebot nac. “Eliza” de 7 ton. patron Giranda á la orden con 8 carradas leña.
Del Monte el 1.º del corriente pailebot nac. “Independencia” de 7 ton. patron I. Estevan á la orden con duraznos.
Martin Garcia el 27 del pasado pailebot nac. “Bella Vista” de 14 ton. patron M. Graso á la orden con 12 carradas carbon.
Idem el 28 del pasado goleta nac. “Lucia” de 23 ton. cap. Juan Lanata á la orden con 60 carradas leña, 160 zapallos.
Idem el 29 del pasado goleta nac. “Clarita” de 40 ton. cap. José Bonavis, á la orden con 50 carradas leña y algunos efectos de retorno.

EXTRACTO DE LA LOTERIA DE LA CARIDAD, JUGADA EL 3 DE FEBRERO DE 1851. LETRA L COLORADA.

SUERT.	NUM.	PAT.	SUERT.	NUM.	PAT.
1	16653	5	18	8118	5
2	8039	5	19	16949	5
3	4793	5	20	9208	15
4	9371	5	21	8603	5
5	17577	5	22	15579	10
6	5854	5	23	3658	5
7	13661	5	24	10418	5
8	6843	5	25	12104	10
9	13073	15	26	16582	5
10	13607	5	27	11928	10
11	15537	5	28	5705	15
12	12141	5	29	4750	5
13	4424	5	30	16326	5
14	14663	5	31	8741	5
15	8608	5	32	17367	5
16	9763	10	33	16912	5
17	2401	5	34	4040	5

SUERT.	NUM.	PAT.	SUERT.	NUMS.	PAT.
35	13305	5	78	8878	5
36	2973	5	79	8005	5
37	15998	5	80	17960	5
38	15974	5	81	13667	5
39	10120	5	82	10081	50
40	2559	5	83	17465	5
41	13652	5	84	11741	10
42	11352	5	85	16051	5
43	17151	5	86	6889	5
44	6694	5	87	13776	5
45	9220	5	88	4931	5
46	14923	5	89	6696	25
47	11398	5	90	3335	5
48	4003	500	91	15682	5
49	6997	10	92	15268	5
50	4841	5	93	10969	5
51	9962	15	94	10148	5
52	3429	25	95	9105	5
53	11867	5	96	8605	5
54	7687	5	97	13465	5
55	13822	15	98	5545	5
56	11099	5	99	7995	5
57	2803	5	100	6011	10
58	3503	10	101	2873	5
59	7438	5	102	17118	5
60	6125	5	103	16396	50
61	12629	5	104	7409	5
62	17801	5	105	17527	5
63	15210	5	106	14573	5
64	4336	15	107	5297	5
65	8749	10	108	15608	5
66	8974	100	109	2127	5
67	6725	15	110	13258	5
68	16151	5	111	14763	15
69	6122	25	112	40011	10
70	15521	10	113	8447	5
71	12783	5	114	12587	5
72	6199	5	115	10616	5
73	9300	25	116	9688	5
74	10814	5	117	15109	5
75	15527	5	118	17817	5
76	8087	5	119	8404	10
77	10623	5	120	9174	5

La Estraccion de la loteria letra M Colorada tendra lugar el lunes 10 de febrero á las once de la mañana.

La oficina estara abierta para pagar las suertes los martes y miercoles desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde y los jueves viernes y sabado, desde las 11 hasta la una. Todos los dias de fiestas y festivos estara cerrada la oficina.

La administracion de la loteria paga los billetes premiados al portador y no oye reclamaciones de ninguna especie sobre pérdida, sustraccion de billetes ó cualquier otro accidente que se alegue.

justo, bueno y complaciente que yo he encontrado aquí! ¡vais á ser mi salvador! ¡Dadme pues ese cuchillo por un minuto, uno solo, y os lo devuelvo por la ventanilla de la puerta! ¡M. Felton, un minuto y me habreis salvado el honor!

¡Suicidarse! exclamó el oficial horrorizado, olvidándose de sacar sus manos de entre las de la prisionera.

—¡Dios mio, estoy perdida! ¡he publicado mi secreto! ¡todo lo sabe! murmuró Milady bajando la voz y cayendo en el suelo como desmayada.

Felton permanecía en pié, inmóvil é indeciso, mientras Milady sacaba esta consecuencia: él duda todavía; mis razonamientos no han tenido bastante fuerza. De allí á un instante se oyeron pasos en el corredor, que conocieron ambos ser los de Lord Winter.

—Ni una palabra, dijo la prisionera con misterio; ni una palabra de lo que acabo de decir, porque si ese hombre lo llega á saber, soy perdida; vos tambien.

La aproximacion de los pasos, la obligaron á callarse de miedo que no percibieran su voz; y con un jesto de terror indefinido, apoyó su linda mano sobre la boca de Felton, que la separó con delicadeza.

Lord Winter pasó delante de la puerta sin detenerse, y Felton siguió escuchando con atencion hasta que se perdió su marcha en la distancia. El jóven estaba poseido de tal espanto, que respiraba con tanta dificultad como si acabara de despertar de un sueño angustioso. Turbado y silencioso, salió fuera del aposento.

—¡Por fin, ya eres mio! exclamó Milady viendo alejarse al oficial en direccion opuesta á la del Baron.

Súbitamente una idea poco placentera, vino á oscurecer su frente.

—Si habla, estoy perdida; decía la prisionera. El Baron sabe perfectamente que yo no soy capaz de suicidarme; delante de él, pondrá un puñal á mi disposicion, y le hará ver que toda mi desesperacion no ha sido mas que un juego.

Fué á colocarse delante de un espejo y se miró con satisfaccion; nunca había estado tan hermosa.

—¡Dios mio, bien sabeis porque causa estoy sufriendo! ¡dadme fuerzas para poder soportar!

La puerta se abrió despacito, sin que la linda suplicante diera muestra de percibirlo, continuando con voz llorosa:

—¡Dios vengador! ¡Dios de bondad! ¡dejareis que se cumplan los horrorosos proyectos de este hombre?

Mostrando en seguida notar el ruido de los pasos de Felton, se levantó súbitamente como avergonzándose de que la hubieran sorprendido de rodillas.

—No trato de interrumpir á los que están orando, señora, dijo Felton; os suplico que no os incomodeis por mí.

—¿Cómo sabeis que yo estaba orando? contestó Milady con una voz ahogada por los sollozos; os equivocais caballero, yo no estaba orando.

—¿Pensais, señora, continuó el oficial con su tono grave aunque mas dulce; ¿pensais que yo me crea con derecho de impedir á una criatura que se prosterno delante de su Criador? ¡No lo quiera Dios! El arrepentimiento en los culpables es un gran mérito, cualesquiera que sean los crímenes que hayan cometido; un culpable es sagrado para mí, cuando se halla á los pies del Señor.

—¡Yo culpable! respondió la prisionera con una sonrisa que hubiera desarmado al Anjel del juicio final. ¡Culpable! ¡oh Dios mio! ¡tú solo sabes si yo lo soy! Decid mas bien, caballero, que estoy condenada; pero Dios como no lo ignorais, premia á los que sufren el martirio, permitiendo algunas veces que condenen al inocente.

—Que esteis condenada, que seais mártir ó inocente, en cualesquiera de estos casos teneis razon para orar; y yo mismo os ayudaré con mis preces.

—¡Oh sois un justo! exclamó Milady precipitándose á sus pies; ¡no puedo reprimirme por mas tiempo, por que temo que me falten las fuerzas en el momento en que sea preciso sostener la lucha y confesar mi fé. Escuchad la súplica de una mujer desesperada! ¡abusan de vuestro buen corazon, caballero; mas no hablemos de eso; os quiero pedir una gracia, una sola; y si me la concedeis, os bendeciré en este mundo y en el otro!

NOTICIAS VARIAS.

—Tubo lugar en el Hidrodomo de París una ascension aerostatica, que en arrojó sobrepesa á todas las que hemos visto y leído. Mr. Patevin se elevó en su globo, llevando tres jóvenes con alas suspendidos de la barquilla del globo! Los espectadores quedaron maravillados! Eran tres personajes mitológicos conducidos por pequeñas nubes! El globo siguió la direccion del Sudoeste, y media hora despues habia desaparecido; á las seis y un cuarto los viajeros aereos habian puesto pié entera sin inconveniente en su importante salud.

—Escriben de Madrid que el banquero Salamanca, empresario del teatro del circo, entregó al gefe político para las casas de beneficencia todo lo que produjo, deducidos los gastos, el dicho teatro en las últimas representaciones! tambien le entregó el vestuario de las operas!

—Los pescadores de Beron en Francia sacaron hace pocos dias del Sena dos cadáveres de dos personas de diferente sexo, atados uno á otro con cuerdas y pañuelos. Por el traje se notaba no ser personas vulgares. Ambos dos eran jóvenes, y ella por señal de estremada belleza. Les encontraron una carta que decia lo siguiente: Nuestra muerte es voluntaria, hacia mucho tiempo que nos amabamos, pero como nuestros padres se oponian á nuestra union aqui en la tierra, vamos á unirnos en el cielo! Rogamos á las personas que nos encuentren nos hagan enterrar, sin tratar de reconocernos. José—Magdalena.

—Inaugurose en Munich, capital de Baviera, un arco triunfal, obra del rey Luis I.º ha de colocarse encima la estatua de la victoria en un carro triunfal, tirado por cuatro leones todo de bronce dorado. Los leones aun se están haciendo. Van tambien allí á fundirse tres estatuas, la de Gustavo Adolfo, la del poeta Sueco Tegenez, y la del general Levoniano Plettemberg, vencedor de los Rusos.

AVISOS.

LOS TRES MOSQUETEROS.

Se ha concluido el 4.º tomo de esta interesante obra. Los Señores suscritores pueden mandar á esta imprenta por sus ejemplares. Queda un reducido número de tomos; se avisa á los señores que quieran suscribir, que se prorroga el plazo, durante la impresion del quinto y último tomo que está en prensa por el precio infimo de medio patacon como esta anunciado. Concédida la obra, no podran venderse los muy pocos tomos que quedan menos de 6 reales cada uno.

AVISO.—Se necesita un individuo que quiera dar lecciones de gramatica, todos los dias, una hora, en casa particular. Ocurra á la calle del 25 de Mayo No. 16.

SE ALQUILAN.

Dos hermosos cuartos, al primer piso, con puerta independiente.—Para tratar ocurran á la misma casa calle del Rincón num. 121 esquina de la Matriz.

DEL DIRECTORIO DE ADUANA.

Habiendo sobrevenido dificultades en cuanto al derecho de representacion de una cantidad considerable del precio de compra de las Rentas del año actual, el directorio, para no defraudar á nadie del que lo acuerdan sus titulos, ha dispuesto suspender las elecciones anunciadas para el día 28, hasta que aquella cuestion se defina entre los únicos interesados en ella, para que los apoderados de la Sociedad sean constituidos por todos los socios de ella, Montevideo Enero 25 de 1851.

BARATILLO DE LECHE.

En el tambor frente á la Policia vieja, se vende leche fresca recién sacada de las vacas á un real la cuarta y á un vinten el vaso. Si la desean de los tarros, será á seis vintenes la cuarta, siendo buena y pura como puede darse á prueba.

SANGUIJUELAS.

En la Barberia conocida por la del Sr. Jines, calle de los Treinta y Tres, frente al Café del Comercio, se acaba de recibir una partida de Sanguijuelas Hamburguesas y Españolas, las primeras siendo grandes y al gusto de los que las precisen se aplican á un precio moderado, y las segundas, se venden por mayor á cuatro pesos el ciento y por menor á dos vintenes cada una. En la misma casa hay dos piezas altas y una baja para alquilar. e.15 15 p.

ALMANAQUE

PARA EL AÑO DE 1851.

De la Imprenta del Comercio del Plata á 3 vintenes uno, y á 6 reales docena. De la Imprenta Uruguayana á 6 vintenes uno y 12 reales docena. De la dicha Imprenta, segunda edicion aumentada, á 480 reis uno, y 5 y medio patacones docena.—Libreria Nueva, calle 25 de Mayo N.º 230 y 232.

ALMANAQUE

De la República Oriental del Uruguay para el año de—

1851

SEGUNDA EDICION AUMENTADA.

Se venden esta Imprenta, calle de Buenos Aires num. 205.

AVISO.

Da. Fancisca de Artola necesita 1000 \$ ó patacones á premio por un año, dará en garantia 16 casas en el cordón, que se hallan ocupadas por las tropas del Ejército de la Capital. La persona que quiera darlos podrá ocurrir al escritorio de D. Matias de Loyarte fuera del mercado nuevo, para acordar el interes mensual.

UNA NUEVA TROYA.

Habiéndose cubierto los gastos de impresion de esta obrita, y quedando un pequeño resto de ejemplares, se venderán al infimo precio de 240 reis el volumen. Se hallan en la Libreria nueva calle del 25 de Mayo num. 230 y 232.

ALMACEN

DE BARTOLOME NOCE

CALLE DEL SARANDI NÚMERO 138.

SILLAS AMERICANAS.

Hay un elegante surtido de todas clases. Se ofrecen á un precio sumamente barato.

Sillas de esterilla finas.

Id. de id. mas ordinarias.

Id. de id. para aposento.

Id. de id. para comedor.

Id. de id. italianas última moda.

Id. finas con asiento de madera.

Id. ordinarias id. de id.

Id. para niños con asiento de esterilla. para mesa.

Id. para id. asiento de madera, id. id.

Banquitos para niños.

Sillones de esterilla finos.

Id. de id. ordinarios.

Id. de id. para coser las señoras.

Id. chicos asiento de madera para niños.

Sofaces de esterilla para la estacion.

Marquesas de hierro para hombre solo.

Y una gran cantidad de muebles de lujo que por su mucha extension no se detallan. e 10—15 p.

AVISO.

En la calle del Uruguay num. 81 se necesita un cosinero ó cosinera que sepa su oficio. Se prefiere que sea de nacion Francesa.

REMATES

POR RAFAEL RUANO.

REMATE DE MERCADERIAS

En su casa calle de las Piedras num. 74.

El martes 4 á las 11 en punto se venderán precisamente al mejor postor por liquidacion de factura un surtido general de sederias, generos de moda, chales, un surtido general de mercaderias inglesas, el detalle se dará en el num. proximo.

POR EL MISMO.

GRAN QUEMAZON DE MUEBLES.

En su casa calle de las Piedras num. 74.

El Jueves 6 á las 11 en punto se dará principio á la venta al que mas diere de cantidad de muebles usados, un surtido general de muebles nuevos, porcelanas, cristales, alhajas, plata labrada y varios otros articulos cuyo detalle se dará oportunamente

POR COURRAS SMITH Y Ca.

De manufacturas sanas y averiadas

En su casa calle del Sarandi num. 149.

El Miercoles 5 del corriente á las 11 de la mañana, se han de vender indispensablemente á la mejor postura por cancelacion de cuentas lo siguiente:

Bramantes finos y ordinarios averiados, alemanicos averiados, muselinas blancas y de colores, lustrinas de seda, muselinas lisas de 12 yardas, paños finos de colores, id. negros, pañuelos de algodón bordados, id. de guarda de color, lienzo angostos, generos de seda, id. de algodón, enchajes, puntillas, vestidos de tarlatan, tiradores de varias clases, sombreros de castor, id. felpa, gorras de paño y otras clases, cortes de vestidos de muselina, brines de hilo, generos de pantalon surtidos, seda de border.

Y porcion de otros articulos que se manifestaran en el acto de la venta.

POR EL MISMO.

De articulos averiados de seguros.

En su casa calle del Sarandi num. 149

El Jueves 6 del presente á las 11 de la mañana, se venderán á la mejor postura por orden de los Señores Smith hermanos y Ca. y cuenta de quien corresponda.

En lotes á la vista.

70 fardos estopas, 50 docenas, palas surtidas de diferentes dimensiones, 150 cajas ojias de lata surtidas, 2 barricas calderas de campana.

Acto continuo.

Se venderán por cuenta de quien corresponda: cochillos de saladero, cucharas de composicion, 2 cajones papel pintado en colecciones, 10 idem vino champan, 8 id. té hizon, salivaderas de diferentes clases, y otros articulos que se pondrán á la vista.

—Dirijios á Milord Winter, señora; felizmente yo no estoy encargado de perdonar, ni de condenar; otras personas de mas alto rango que yo, están encargadas de esa responsabilidad.

—; No, no; á vos solo! ; Escuchadme y no contribuyais á mi pérdida é ignominia!

—Si merecis esa vergüenza, y habeis incurrido en esa ignominia, es necesario arrostrarla y ofrecérsela á Dios.

—; Qué decis! no me comprendeis. Cuando os hablo de ignominia, no creais que me refiero al castigo, la prision ó la muerte; ; pluguiese al Cielo que así fuera! ; Que me importa la muerte ó la prision!

—No os entiendo, señora.

—O haceis papel de no comprenderme, caballero, respondió la prisionera con aire de duda.

—No, señora; por el honor de soldado y por la fé de Cristiano, juro que no os entiendo.

—; Cómo, vos ignorais los designios de Lord Winter hacia mí?

—Los ignoro.

—Eso es imposible; vos sois su confidente.

—Yo nunca miento, señora.

—; Oh! él se reserva bien poco sin embargo, para que no los adivinen.

—Yo no trato de adivinar nada, señora; oigo lo que me dicen, y fuera de lo que el Baron me ha dicho delante de vos, nada me ha confiado.

—; Pero vos sabeis, exclamó Milady con un acento de verdad increíble; ; vos no sabeis que él me destina á una vergüenza que todos los castigos de este mundo no podrian igualar en maldad?

—Os engañais, señora, contestó Felton avergonzado. ; Lord Winter no es capaz de cometer tal crimen!

—Bueno, dijo Milady para sí; antes de saber lo que es, ya lo clasifica de un crimen.

—El amigo del infame, continuó la prisionera, es capaz de todo.

—; A quién llamais infame!

—; Hay dos hombres en Inglaterra, á quien pueda convenir semejante nombre?

—; Quereis hablar de Jorge Villiers? repuso el oficial cuyas miradas se iban ya inflamando.

—Que los paganos, jentiles é infieles le apellidan Duque de Buckingham. No creia que hubiera un Ingles en toda la Gran Bretaña que tuviera necesidad de tan larga explicacion para conocer al hombre de quien queria hablar.

—La mano del Señor está estendida sobre él, y no escapará al castigo que merece.

Felton no hacia mas que espresar respecto del Duque, el sentimiento de execracion que todos los Ingleses dedicaban al que los Católicos llamaban el Verdugo, el arbitrario, el perdido; y que los Puritanos señalaban simplemente con el nombre de Satanás.

—; Oh Dios mio! exclamó Milady; ; cuando os pido que deis á ese hombre el castigo que merece, bien sabeis que no lo invoco por mi propia venganza! ; La perservacion de un pueblo entero es la que os imploro!

—; Le conoceis? preguntó Felton.

—Al fin me interroga, se dijo Milady enajenada de gozo por haber llegado tan pronto al resultado que se proponia.

—; Oh si lo conozco! lo conozco por mi desgracia y para mi eterno martirio, exclamó la prisionera torciéndose los brazos como poseida de un parasismo de dolor.

Sintiendo Felton que sus fuerzas le abandonaban, dió algunos pasos hacia la puerta; mas Milady que no le perdía de vista, se avalanzó sobre él diciéndole:

—; Sed bueno, caballero, sed clemente, escuchad mi súplica! ; Ese cuchillo que la fatal prudencia del Baron ha quitado de mis manos porque sabe el uso que quiero hacer de él! ; oh, escuchadme hasta el fin! ; ese cuchillo os digo, dádmelo tan solo un minuto; os lo pido por favor, por piedad! ; abrazo vuestras rodillas! ; mirad, saldreis á fuera y cerrareis la puerta! ; No, no tengais miedo que Dios os pida cuenta de esto! ; vos sois el único ser